

RESULTADOS DEL FORO ELECTRÓNICO: APLICACIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN PROYECTOS DE CONSERVACIÓN Y DESARROLLO: “UNA REFLEXIÓN SOBRE NUESTRO TRABAJO”

Del 7 al 30 de noviembre de 2005¹

La palabra género fue inicialmente usada por feministas de habla inglesa para referirse a las construcciones sociales que determinan roles e identidades para mujeres y hombres y diferenciarlas de las características biológicas de los sexos (Lamas, 1996). Con esta palabra se trataba de evitar el determinismo biológico que no presentaba salidas a las condiciones particulares de las mujeres.

A finales de los años 80 y comienzos de la década de los 90, las agencias de desarrollo empezaron a usar el término. El enfoque de “Género y Desarrollo” reemplazó al de “Mujeres en el Desarrollo”. Hasta ese entonces, se pensaba que el incluir a mujeres a la corriente principal del desarrollo iba a cambiar su situación de desigualdad; no se tomaba en cuenta las relaciones de poder existentes así como los distintos contextos culturales en los que se desenvolvían las mujeres (ver Braidotti, 1994; Moser, 1995; Herrera, 1997).

En el camino, el enfoque de género fue entendido como el análisis de roles y responsabilidades de hombres y mujeres. Al ser asimilado al desarrollo, adquirió un carácter instrumental: para planificar procesos, medir resultados, evaluar intervenciones, etc. y fue perdiendo sus conexiones teóricas y políticas. Actualmente, “género” es, en muchos casos, equiparado a “mujeres”; sin embargo, es vista como una palabra neutral, menos amenazadora, que establece distancias con el feminismo, por lo que sirve mejor a los propósitos de la gente que decide y trabaja en el campo del desarrollo (Scott, 1990).

Del 7 al 30 de noviembre, en el marco del Portal de Conservación y Equidad Social de UICN, el proyecto “Tejiendo Redes”^{**} de la Corporación Randi Randi y el Proyecto “Fondo de becas de investigación sobre género y ambiente”^{**} de Ecociencia organizaron un foro electrónico con el objetivo de analizar la aplicación del enfoque de género en proyectos de conservación y desarrollo. A continuación se presentan los cuatro aspectos centrales que surgieron a lo largo de la discusión.

Corrientes teóricas

Los y las participantes del foro compartieron su visión respecto a las corrientes teóricas que orientan el trabajo en género y ambiente. La mayoría se identificó con el enfoque de “género y desarrollo”, es decir con la necesidad de considerar las relaciones de hombres y mujeres a la hora de implementar proyectos que buscan la equidad entre géneros. Varias personas manifestaron su inconformidad con el hecho de que género sea equiparado a mujeres, excluyendo a los hombres del trabajo en género.

Cuando la discusión se centró en la relación género – ambiente, la mayoría de participantes se identificaba con los supuestos del ecofeminismo, sobre todo por la imagen de las mujeres cercanas a la naturaleza. Las otras corrientes no fueron mencionadas. Esto seguramente obedece a que las teorías que relacionan género y ambiente han sido desarrolladas en otros contextos y no han sido aplicadas en la región. Se precisa de una mayor discusión sobre el tema que permita el desarrollo de marcos teóricos propios, adaptados al contexto latinoamericano y que partan de las experiencias concretas de trabajo.

Imágenes y concepciones masculinas y femeninas

Durante el foro, aparecieron varias de las imágenes y representaciones “arquetípicas” sobre género. En primer lugar está la imagen de la complementariedad entre géneros. Los roles son repartidos de acuerdo a intereses y basados en la biología; los hombres participan en el ámbito público y lo hacen a nombre de las mujeres cuyo ámbito es el hogar. Esta imagen esconde conflictos y puede ser el enfoque de la mayoría de los proyectos de desarrollo pues no cuestiona las relaciones de poder en las comunidades. Varios/as participantes reaccionaron en contra de esta representación.

¹ El foro contó con la participación de 143 personas, el 82% de Sudamérica, el 15% de Mesoamérica y el 3% de otras regiones. Los resultados no reflejan la posición de las organizaciones convocantes al foro.

^{*} Los dos proyectos son financiados por el IDRC - Canadá

La imagen de las mujeres como cercanas a la naturaleza por su rol de madres y por tanto, dadoras de vida también fue recurrente. Esta imagen hace que las mujeres sean vistas como las cuidadoras y administradoras ideales de los ecosistemas locales y que se conciba a los hombres como “destructores” de los recursos.

Estas dos visiones homogeneizan a hombres y mujeres y no reconocen diferencias relativas a la edad, la clase social, la etnia, entre otras. Es importante reconocer que la inequidad entre hombres y mujeres está arraigada en los imaginarios culturales, que a su vez, determinan los roles, las prácticas y actitudes de hombres y mujeres en un contexto determinado.

Las relaciones de poder

Durante el foro, el tema del poder fue mencionado en diversos momentos. Se reconoció que hablar de género significa cuestionar la distribución de poder entre mujeres y hombres. A pesar de esto, muchos proyectos prefieren enfocarse en asuntos menos conflictivos, como analizar los roles hombre-mujer o enfocarse en participación. Esto conlleva a una instrumentalización del enfoque de género, que puede obedecer al desinterés de las organizaciones, a limitaciones conceptuales y/o a la exigencia de los donantes.

A esta instrumentalización le acompaña la despolitización del enfoque y una débil articulación con los movimientos feministas de la región. Los/as participantes se distancian del feminismo porque lo asocian a algunos estereotipos negativos que han surgido a través del tiempo.

En este sentido, el verdadero objetivo de analizar el poder es cuestionar los resultados de discriminación y desigualdad que viven las mujeres en sus relaciones e identificar los elementos que permitirán transformaciones profundas de estas relaciones. Este enfoque implica cambios profundos a nivel personal, institucional y colectivo. En estos procesos, se pretende ubicar a las mujeres como poseedoras del poder y empoderarse, sobretodo en las decisiones que determinan sus vidas.

El papel de la investigación, de la educación formal y de la capacitación

Durante el foro, los/as participantes hablaron de la educación en género básicamente como una oportunidad laboral. Algunas veces, esto resulta y agudiza el problema de simplificación del enfoque de género. Una alternativa para enfrentar esta situación es incidir en el ámbito de la educación formal, a través de programas académicos de pregrado y postgrado, que propicien una mirada crítica al tema. En lo informal, se pueden promover procesos sostenidos de sensibilización que cuestionen la realidad social. Finalmente, en el campo de la investigación, se deben identificar mecanismos de apoyo para conducir procesos de producción de conocimiento y lograr que la investigación ocupe un papel preponderante.

Se espera profundizar en algunos de los aspectos aquí en este foro, en un siguiente foro a realizarse en el primer semestre del 2006.

Equipo moderador:

Adriana Burbano, María Calderón, Tamara Montalvo R. y Aracely Pazmiño.

Para mayor información:

Fundación Ecociencia
becas@ecociencia.org

Corporación Randí Randí
aburbano@randirandi.org

Portal sobre Conservación y Equidad Social
ces@sur.iucn.org

Unión Mundial para la Naturaleza
aracely.pazmiño@sur.iucn.org